Una de las ciudades más seguras

La Guardia Municipal recibió el año pasado 6.713 denuncias, la mayor parte en la Parte Vieja y el Centro

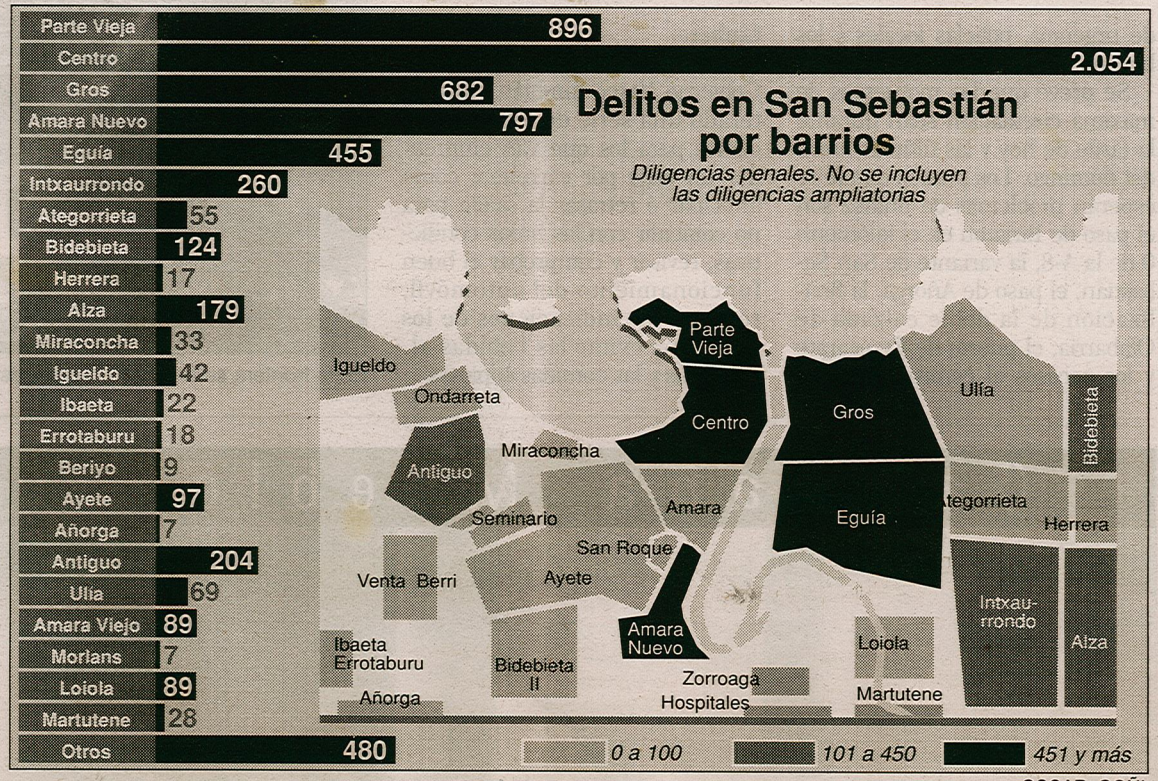
ANA VOZMEDIANO/DV. SAN SEBASTIAN

San Sebastián es una de las ciudades más seguras del Estado. Así lo afirmó ayer el comisario jefe de la Guardia Municipal, Mikel Santamaría, que presentó el balance del año pasado junto con el alcalde Odón Elorza y el concejal de Seguridad Ciudadana, Patxi Beloqui (PSE). La Guardia Municipal recibió durante 1996 un total de 6.713 denuncias, incautó 16.000 dosis de droga, retiró 11.111 vehículos y realizó 4.198 controles de alcoholemia. El número de denuncias se mantiene constante aunque ha disminuido el número de detenciones, según Santamaría, debido al nuevo Código Penal. También se ha reducido la siniestralidad en el tráfico, 3.461 accidentes y ocho muertos y, aunque Santamaría no habla de puntos negros, la avenida de José Elosegui y la calle San Martín encabezan la lista de lugares conflictivos.

El balance de la Guardia Municipal donostiarra presentado ayer en un exhaustivo repaso por las actividades de este Cuerpo, 312 agentes con una media de 38 años y cuyo presupuesto es de 1.720 millones de pesetas. El 87,2% de la plantilla está compuesta por hombres, el 80% de los agentes está casado y la mayoría cuentan con estudios de grado medio. Son 120 los que saben euskera y el absentismo laboral ronda el 7% de las horas.

El delegado de Seguridad Ciudadana, Patxi Beloqui, resaltó dentro de las actividades de este Cuerpo, la creciente labor de prevención que se realiza entre los escolares. «En dos años, hemos pasado de ofrecer educación vial a 600 chavales a hacerlo para 2.800. Estas clases, que en estos momentos han solicitado todos los colegios donostiarras, tendrán su incidencia futura en la calle».

Otro dato resaltado por Beloqui fue el número de denuncias,



OSCAR GOÑI

■ *Los guardias municipales han vuelto a actuar para incautar dosis de droga*

octubre para todas las infracciones, pidió la colaboración ciudadana. «Es importante en todos los campos y también en el del tráfico. Es imperdonable, por ejemplo, que se aparque sobre las aceras, una costumbre que las destroza. Todos debemos hacer un esfuerzo».

En lo que se refiere a accidentes, el número es similar al del pasado año aunque ha habido menos muertos. Patxi Beloqui precisó que, pese a este último dato, no se podía hablar de mejoras. «Se mantiene la siniestralidad de años anteriores».

Otro aspecto, la retirada de ve-

6.713. «Cuando se desplegó la Ertzaintza, pensamos que se reducirían porque se canalizarían hacia otro Cuerpo pero no ha sido así. Los donostiarras siguen acudiendo a la Guardia Municipal, lo que demuestra que confían en estos agentes».

El comisario jefe, Mikel Santamaría, precisó que, aunque se ha mantenido el número de denuncias, ha disminuido el de detenciones, 762. «La causa principal es el nuevo Código Penal del año 95, que disminuye la gravedad de algunos delitos. Por decirlo de alguna manera, se ha subido el listón».

Mikel Santamaría, Odón Elorza y Patxi Beloqui./POSTIGO

Sensación de confianza

Lo que si se ha detectado es que han aumentado los hurtos, 2.890 denuncias frente a los 2.603 del año anterior. «Se ha reducido el número de agresiones de todo tipo de 186 a 112 y la tendencia sigue a la baja. Eso para nosotros es importante porque no se daña a las personas».

Las causas de las detenciones fueron los robos con fuerza (305), hurtos (79), drogas (31), atentados a agentes (33), daños (50), agresiones (21), posesión de objetos robados (38), robo con intimidación (24) y uso legítimo de vehículos (38).

Santamaría insistió ayer en que los datos apuntan a que San Sebastián sigue siendo una de las capitales de provincia más seguras. «Y creo que eso es perceptible porque la gente no tiene miedo a salir por la calle, hay una sensación de confianza».

En cuanto a los delitos, la mayor parte tuvieron lugar en el Centro, Parte Vieja, Amara Berri, Gros y Egia. Los barrios que figuran en la parte más baja del ranking son Añorga, Morlans, Beriyo y Herrera.

Drogas

Tras el despliegue de la Ertzaintza, la unidad anti droga de la Guardia Municipal desapareció como tal. «Se restructuró el servicio pero, la entrada de la Policía Autónoma en otros campos hizo que se retomaran de nuevo estas actuaciones.

Durante el año 96 se decomisaron 15.611 dosis de drogas, la mayor parte de ellas (6.927) de haschis. La heroína (3.250), el 'speed' (2.032) y el éxtasis (1.792), fueron los estupefacientes más comunes.

En cuanto a los barrios, los datos indican que fueron, una vez más, la Parte Vieja y el Centro los lugares en los que se decomisaron más dosis, seguidos del Antiguo e Intxaurrondo. «Hay que matizar que nosotros actuamos en un nivel bajo del circuito de las drogas y que los altos índices en el Antiguo, por ejemplo, se deben sobre todo a que se consiguió una cantidad alta en pocas operaciones».

El tráfico

Dentro de unas fechas, la privatización de la OTA del Centro supondrá un cambio de papel para la Guardia Municipal, que abandonará el papel de controlador de las viñetas. «Reforzaremos y complementaremos el uso del espacio público y, además, vamos a volver a contar con un elemento fundamental, la grúa, un elemento coercitivo vital que actuará con contundencia».

El alcalde Odón Elorza, que anunció que la grúa volverá en hículos abandonados, registra un porcentaje menor que el año 95. «La Guardia Municipal controló 591 vehículos en la vía pública pero sólo en 103 casos fue necesario actuar para retirarlos de la vía pública. Altza, Intxaurrondo y Amara fueron los tres barrios con mayor número de coches abandonados».

Las ordenanzas

Otra tarea de la Guardia Municipal es vigilar el cumplimiento de las ordenanzas municipales, el control de los ruidos, obras ilegales, cierre de establecimientos o aforo de menores. Estas infracciones han crecido en un alto porcentaje, un 45,9% más que en 1995.

También deben velar por el cumplimiento de los bandos, el último de ellos sobre el uso del monopatín, que lo restringe a zonas preparadas exclusivamente para estos aparatos. Como anécdota, Santamaría apuntó que ayer mismo, la Guardia Municipal decomisó dos monopatines. «Sin embargo hay que decir que el comportamiento de la mayoría de los chavales ha sido bueno y han abandonado el Buen Pastor, que era la zona más conflictiva».

Conductores bebidos

Uno de los datos resaltados ayer por el comisario de la Guardia Municipal, Mikel Santamaría, fue el incremento de los conductores que dieron positivo en pruebas de alcoholemia. «Se realizaron 4.198, de las que 548 fueron positivas. Creo que el ciudadano se debe concienciar de las consecuencias que puede tener conducir cuando ha bebido. Según el nuevo Código Penal, puede estar arrestado entre 8 y 12 fines de semana, quedarse sin carnet de 1 a 4 años y pagar multas elevadas. Negarse a la prueba puede costar la cárcel».

Controlar los bares

Durante el año pasado, la Guardia Municipal levantó 132 actas en establecimientos de hostelería por el incumplimiento del horario de cierre. Enero y marzo fueron los meses con mayores índices. En cuanto a las denuncias por ruido se realizaron 49 mediciones positivas, el 77,5% del total realizadas entre las 12 y la 1 de la madrugada. El límite de aforo se vulneró en 18 ocasiones, el 50% de ellas aglutinadas en tres meses: marzo, abril y octubre. Otro punto de control, el consumo de alcohol entre menores, registró 321 casos.

Denuncias de tráfico

La Guardia Municipal tramitó durante el año 96 206.577 denuncias por infracciones de tráfico, lo que supone un incremento del 13,5% con respecto al año anterior. La memoria destaca el aumento de las infracciones de OTA, un 23,1% más que en 1995. Aparcar en lugar prohibido es la causa de 58.873 denuncias, la circulación de dos personas en un ciclomotor ocupa el segundo lugar del ranking con 2.446 y la doble fila es la tercera causa con 2.427 multas. La grúa, que no actuó en casos de OTA, retiró 111.111 vehículos.

Calles 'con riesgo'

El comisario jefe Mikel Santamaría prefirió no hablar ayer de puntos negros en cuanto a siniestralidad, «porque cada año son calles distintas». Los datos de la memoria indican que se produjeron 3.461 accidentes, con un saldo de 679 heridos y 8 muertos. Además, se produjeron 179 atropellos con 4 muertos. Las calles en las que se produjeron más de 50 accidentes fueron José Elósegui, San Martín, avenida de Tolosa, doctor Beguiristain, Urbieta, Easo, avenida de Madrid, avenida de la Libertad, Ategorrieta y paseo de Errondo.